

México, D.F. a 21 de marzo de 2010.

Diputado Francisco Ramírez Acuña, presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados.

Discurso emitido durante la conmemoración del CCIV aniversario del natalicio de Benito Juárez García, realizado en el Palacio Nacional.

Señor Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Felipe Calderón Hinojosa.

Señor ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Guillermo Ortiz Mayagoitia.

Señor vicepresidente de la Mesa Directiva del Senado de la República, Francisco Agustín Arroyo Vieyra.

Miembros del gabinete presidencial.

Familiares de Don Benito Juárez García.

Señoras y Señores.

El aniversario del natalicio de Don Benito Juárez García, es momento propicio para que los políticos presentes recordemos la importancia de nutrir una parte de nuestro pensamiento y acción con la historia de nuestro México; asumiendo las luchas populares, las gestas de los héroes y los sucesos que dieron forma al México contemporáneo.

Don Benito Juárez ejerció el poder en uno de los tiempos más complejos de la historia de México: en condiciones de interminable guerra civil, miseria, ignorancia, pérdida sustantiva del territorio nacional, debilidad institucional, bancarrota fiscal, e intervención extranjera. Sin duda un entorno político adverso.

A pesar de dichas circunstancias, el talento, tesón y determinación del Presidente Juárez hicieron que no se doblegara; por el contrario, en cada episodio donde podía preverse que acabaría su carrera política terminaba más fortalecido; logrando así el rescate de la soberanía nacional y la supervivencia misma de México.

Las Leyes de Reforma, la noción constitucional para organizar la República conforme a los principios de la igualdad de los ciudadanos ante la ley, del sistema federal, la democracia y la división de poderes; así como la construcción de instituciones cuya función para gestionar el bienestar prevalecen hasta nuestros días. Legados que sin duda forman parte de la vida de todos los mexicanos y hacen que el Presidente Juárez ocupe merecidamente un lugar preponderante en la historia de nuestro país y de cada uno de los mexicanos.

La transformación de México concretada en los últimos años no ha hecho variar el proyecto original de las primeras instituciones de la patria. El orden constitucional vigente mantiene una clara línea de identidad con los empeños constructores de los insurgentes, con el fortalecimiento de la República ideada por los liberales de la Reforma, encabezados por Don Benito Juárez, con los sueños de igualdad y justicia de los combatientes de la Revolución Mexicana.

Decía el Benemérito de las Américas “Mexicanos: encaminemos ahora todos nuestros esfuerzos a obtener y a consolidar los beneficios de la paz”. Hoy los mexicanos hemos sido capaces de consolidar la democracia; hemos convertido en realidad cotidiana el ejercicio acotado del gobierno; hemos rescatado la dignidad de los poderes Legislativo y Judicial; hemos fortalecido el federalismo con gobiernos estatales y municipales que tienen un peso en las decisiones de México, como nunca antes, y con

todo y esto sin derramar sangre para conseguirlo. A 200 años de nuestra independencia y 100 años del inicio de nuestra revolución es importante que hagamos eco de las frases del Presidente Juárez y encaminemos los esfuerzos del Estado mexicano a obtener y consolidar los beneficios de la paz.

Hoy, como en los años del Presidente Juárez, México vive momentos difíciles, momentos que demandan de sus dirigentes altura de miras y actuar con responsabilidad; altura de miras y actuar responsablemente para construir el presente y el porvenir de México, desde nuevas perspectivas ideológicas que respondan a las condiciones del país y del mundo actual, pero tomando en cuenta que aún falta por cumplir del ideario del Presidente Juárez en términos de fortalecimiento de la República, de equilibrio y respeto entre poderes e instituciones de combate a la corrupción, de garantía a los derechos humanos, de conjugar libertad y justicia en el marco de la democracia; agenda en la que estamos trabajando todos los días los mexicanos.

Es rescatable para la política de hoy insistir en una actuación inspirada en la determinación y la congruencia del hombre que no se doblega ante las circunstancias y que triunfa más allá de las adversidades. Este es el reto de quienes hoy nos toca la responsabilidad y hacemos la política desde la perspectiva humanista.

Hoy nos corresponde a quienes asumimos los poderes federales y locales, ratificar la esencia de nuestro régimen republicano, representativo y federal; presidencial en su forma democrática y que requiere consolidarse fortaleciendo más nuestro esquema de peso y contrapeso para que todas las instituciones asuman al máximo sus funciones y responsabilidades.

Lo importante de las instituciones aparte de crearlas o transformarlas, es darles el sentido profundo que satisfaga los anhelos del pueblo. Es por eso que en estos tiempos en que estamos inmersos en un proceso de reformas del Estado Mexicano, en que la agenda política discute incesantemente modelos de reforma del Estado, de reforma política y de orientación democrática de las instituciones públicas,

corresponde a los legisladores de la República asumir con patriotismo y valentía, como lo tuvo el Presidente Juárez, las responsabilidades derivadas de los retos que hoy enfrenta nuestro país.

Es claro que nuestro México requiere reformarse, hoy los mecanismos de acceso al poder necesitan abrirse y de esta forma empoderar al ciudadano, por lo tanto debemos encontrar mecanismos claros de estímulo y castigo para nuestros representantes, para nuestras instituciones adecuarlas, que permitan al aprendizaje legislativo, que no desperdiciemos las experiencias del pasado.

México requiere también una reforma de trascendencia en el ámbito laboral, que nos permita fomentar la creación de empleos, ampliar los derechos de las y los trabajadores, buscar una mayor transparencia y democracia sindicales y brindar a las empresas mexicanas mayores y mejores herramientas de competitividad, progreso y desarrollo ante un mundo globalizado para darle a México el lugar que le corresponde y que nos exigen los mexicanos.

Las diferentes fuerzas políticas de México tenemos un fuerte compromiso con la ciudadanía, es tiempo de responder con hechos lo que con votos nos han plasmado y entregado los ciudadanos, es imperativo hacer un análisis profundo de las diferentes propuestas de las reformas estructurales para poder así generar los cambios que el país nos reclama.

Debemos convertir a México en un país de éxito, en un país de logros, donde las ideas sean el hilo conductor de nuestras propuestas, donde las coincidencias sean de verdad mayores que las diferencias, donde los antagonismos ideológicos no sean la limitante para lograr los acuerdos requeridos.

Es tiempo de decisiones y de avances; escuchemos la voz de la ciudadanía, que nos exige cambios. Los legisladores debemos construir, en nuestra propia circunstancia compleja y problemática, los acuerdos y consensos a los que nos dio la instrucción el pueblo de México.

Este es un año de conmemoraciones nacionales, celebramos el Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución Mexicana; honremos todos los mexicanos la memoria del Benemérito de las Américas, Don Benito Juárez García, actuando con responsabilidad y congruencia.

Muchas gracias

-- ooOoo --